

Escuela libre para los trabajadores DE SAN JOSÉ

Un grupo de jóvenes de común acuerdo con la "Sociedad de Trabajadores" y con el objeto de cooperar al movimiento de emancipación de la clase trabajadora, formándole la conciencia plena de su fuerza á fin de que llegue á ser apta, por el preciso conocimiento de sus deberes y de sus derechos para cumplir los unos y ejercitar los otros fuera del dominio que sobre ellos ejerce arbitrariamente la entidad parasitaria que forman los que el capital y el servilismo han convertido en omnímodos señores que fomentan la ignorancia del pueblo para conservar su posición privilegiada, han fundado una escuela libre y gratuita que inaugurará sus clases en el local de dicha Sociedad el segundo lunes de abril, en las cuales se impartirá enseñanza racionalista, es decir, exenta de toda especie de prejuicios, de las siguientes materias:

ARITMETICA PRACTICA, INSTRUCCION CIVICA,
LENGUA MATERNA y GEOMETRIA PRACTICA.

Además se darán conferencias sobre temas diversos, siempre dentro de los límites de los preceptos fundamentales de la escuela.

La escuela proveerá de útiles absolutamente á todos los alumnos.

La inscripción queda abierta, y para efectuarla basta dirigirse por escrito al apartado 528 ó al 270, ó verbalmente á cualesquiera de los señores don Lesmes Sáurez, don Ruperto Sáenz y don José M.^a Jiménez.

En defensa del principio republicano

En números anteriores hemos demostrado hasta la evidencia que el jefe del partido republicano, no ha querido, ni querrá jamás, practicar los principios republicanos; á más de ser ingrato con quienes siempre han luchado en el republicanismo, no es él el hombre que responde á estos hermosos principios. Principiaremos á demostrar, y que se analicen en todas sus manifestaciones los hechos anti-republicanos. Los obreros, en esta hoja hemos criticado la conducta política del jefe por su marcada tendencia á la imposición, siendo éste un vicio tan arraigado que jamás dejará de existir, en quien su principal papel juega; el que aun en estos históricos momentos sus miradas por do quiera ven la tiranía y por tal este jefe ejerce presión en la conciencia de los verdaderos republicanos y con el viejo vicio de disciplina ó con el plan preconcebido de protección á sus camaradas, da al traste hasta con su personalidad política, á más de la marcada tendencia de hundir á la clase obrera. Al principiar esta lucha política, la clase obrera se lanzó decididamente al combate, en pro del partido republicano y votar para Presidente de la República por el Lic. don Ricardo Jiménez, pero que la electoral formada por nosotros votaría por Diputados obreros y trabajadores. Para conseguir tal resultado formamos una sociedad, la que estaba dando resultados los más halagüeños, en Cartago, Alajuela, Heredia, Puntarenas, Guanacaste y Limón, en fin, en toda la República. Nuestro jefe, al ver el desarrollo de la clase obrera y trabajadora y que al paso vertiginoso tendría una representación digna de quienes llevan la mayor carga del Estado y de quienes con su contingente sirven de escala para dar las riendas de la nación á quienes después le dan por pago el tirar la escala á la intemperie para que á los cuatro años vengan los mismos farsantes á levantar de entre las malezas aquella *chocha* escala y con lindos y perfumados pañuelos de seda dan principio á limpiar y á arreglar la arruinada escala que por espacio de cuatro años todo el mundo zángano le pasó por encima, escapando los botines del lodazal formado del excremento que le da la sangre de los obreros y trabajadores, los vampiros se alimentan. Pues bien, principiaron las

intrigas, y parece mentira! hasta parte de nuestros compañeros se prestaron para, cual Cain, matar á sus propios hermanos, que trabajan para mejorar la condición del obrero. El jefe, temeroso, tomó de pretexto que eramos *civilistas* y por medio de malos manejos se nos hizo desistir de nuestras aspiraciones y entrar en un arreglo, el cual, por parte de nosotros ha sido cumplido y con *creces*, mientras nuestro jefe con ó sin malas intenciones y contra los principios más elementales de republicanismo, formuló una lista ó papeleta *sin cumplir el pacto existente hasta escrito*: en vista de lo anterior, los obreros reclamaron sus derechos los cuales no se les negaron, pero por las listas hechas por el jefe del partido, ya era una imposición con la cual dió en tierra, no sólo con la clase obrera sino hasta con nuestros trabajos, los cuales estaban basados en la más amplia libertad del sufragio y nosotros ni por un momento creímos que los que tanto hablan de republicanismo son los más desposeídos, sea por malicia ó ignorancia de los principios ya citados. Si al hacerse las elecciones con toda libertad, sin suggestionar la electoral, nosotros no hubiésemos sacado representación estuvieramos satisfechos, pero en las actuales circunstancias no porque la electoral, con raras excepciones fué instrumento ciego del señor Licdo. don Máximo Fernández ó sea de la papeleta formada por él. Hoy los obreros, de común acuerdo con el Licdo. don Ricardo Jiménez y forzados por las inconsecuencias del Licdo. don Máximo Fernández, nos vemos condenados á postergar nuestra representación hasta dentro de dos años, quedando, como es natural, en pie lo pactado entre las partes contratantes, siendo más cumplida la clase obrera con sus compromisos políticos, que la otra parte, la cual ha pedido prórroga, y la clase obrera la aceptó, aunque de mala gana.

(Continuará).

Elector republicano.

DIALOGOS

I

El nispero y el naranjo

Nispero.—¿Qué te pasa mi querido compañero, que te veo tan triste y pensativo?

Naranjo.—Ay, amigo, que estas modernas pedagogías me causan tan-

tos dolores, que si no fuera porque tengo corteza gruesa, le pedía á Dios que mandara un vendaval que acabara con toda la vegetación costarricense.

Nispero.—Ya te comprendo, amigo; yo también, ahora que recuerdo aquel día en que Salinas, lleno de fe y esperanza nos trajo y plantó aquí con el objeto de que la juventud del Liceo, cultivando la tierra, contemplara la obra del Creador y vigorizara su corazón y su carácter; hoy que me encuentro condenado á servirle de poste á esta maldita vaca que con cada restregón que da, me rompe mi pobre corteza, digo: ¡qué diferencia más grande hay entre un educador y un mercader!

Naranjo.—Pues amigo, peor sería que nos hubiese corrido la suerte de esa pobre caña, que después de haber sido sembrada para estudios de agricultura, ha venido á formar parte del negocio pedagógico en que se convirtió la formación de este campo de estudios agrícolas que formaba parte importantísima del plan educativo de aquel que no era un farsante ni un telegrafista, sino un verdadero educador.

Nispero.—Pero, crees tu, que un telegrafista y un doctor en ciencias físicas no pueden saber pedagogía?

Naranjo.—Todo puede suceder en la vida principalmente cuando se tiene el título de doctor y se trata de la conquista de la América que dizque todavía produce oro y plata. Nada hay más sencillo que dirigir un colegio descansando en el profesorado y sin tener que hacer conferencias y lecciones con un sueldillo de casi un millar de colonejos si sumamos sueldo, casa, servicio y esta maldita vaca que me tiene *chimada* esta rama derecha.

Nispero.—La culpa la tienen esos Umañas, Gaginis, Jiménez y demás tontos que toman las cosas á pecho: se les ocurre que existe la honradez, no saben vivir, y luego se pasean hasta en nosotros, pobres árboles, que en definitiva hemos de servir hasta de combustible en la estufa de cualquier pedagogo de capa y tornillo.

Naranjo.—Ten paciencia compañero, que ayer pasó por aquí un aspirante á congresista y dijo que tan pronto como llegara al congreso este Liceo sería sólo Escuela Normal y que vendría á regentarla un verdadero pedagogo, que la Nación no tiene más obligación que la de dar buena educación primaria y que lo que hace falta son verdaderos maestros.

Nispero.—Está bien, amigo, pero ¿qué hacen con los contratos ya firmados?

Naranjo.—Me parece que nada hay más fácil que cancelar un contrato por incompetencia.

Nispero.—Pues yo confío en que pronto habrá muchas cosas buenas; si acaso el astro que diz que va á pasar no acaba con nosotros y hasta con la moderna pedagogía de la cuerda floja.

Puerco-espín

Cartago, 29 de marzo de 1910.

Honor al mérito

De plácemes está, el hogar humilde de don Guillerino Madrigal. Lleno de júbilo y de placer, ha de sentirse aquel albergue al cual volverá en muy breves días, uno de los miembros de aquella familia, pobre, pero pobre, porque la fortuna, esa deidad que no á todos sonríe se muestra esquiva, en donde siquiera por humanidad debiera ser menos cruel. Sí, con la satisfacción dulcísima del deber cumplido, ha de sentirse nuestro viejo amigo y compañero don Guillermo, porque al am-

paro de sus esfuerzos y ¡quién sabe si de sacrificios inauditos! ese carpintero ha podido hoy, ver coronado sus esfuerzos y con el alma henchida de júbilo y el corazón palpitante de alegría, se prepara para recibir en su humilde hogar con los brazos abiertos á su querida hija, que después de cinco ó seis años de ausencia, vuelve hacia los suyos, y cual la bíblica paloma, vuelve con su hermoso ramo de olivos adquirido con su asidua y constante laboriosidad en uno de los más recomendables colegios de la República de Norte-América.

La señorita Madrigal ha obtenido sus títulos en diferentes ramos de la ciencia médica, y que sepamos nosotros; el de Cirujía, el de enfermería, y el de Obstétrica, y no dudamos que ya sea el Gobierno ó la Facultad de Medicina sabrán aprovechar sus conocimientos de la señorita Madrigal estimulando así los esfuerzos de su padre, y haciendo justicia y honor al mérito de esa Obrera.

Nosotros desde ahora le damos la bienvenida.

"ARIEL"

Volumen 4^o—Número 2
El apoyo mutuo

Cuándo un árbol está sólo es combatido por los vientos, despojado de sus hojas; y sus ramas, en vez de elevarse, se inclinan como si buscaran la tierra.

Cuando una planta está sola, no encontrando abrigo contra los ardores del sol, languidece, se seca y muere.

Cuando el hombre está solo, la fuerza del poderoso le inclina hacia la tierra y la codicia de las grandesas de este mundo, absorbe la savia que le nutre.

No seais, pues, como la planta y como el árbol solitario. Unfos los unos á los otros; apoyaos y protegéos mutuamente.

Mientras estéis desunidos y no piense cada uno más que en sí, no debéis esperar sino sufrimientos, desdichas y opresión.

Quién más indefenso que el gorrión y más débil que la golondrina? Sin embargo, cuando se presenta el pájaro de presa, las golondrinas y gorriónes consiguen vencerle juntándose á su alrededor, y persiguiéndole todos juntos.

Tomad ejemplo del gorrión y de la golondrina.

LAMENNAIS (1)

El libro del pueblo. Cap. VII, página 138—(Envío de Rubén Coto)

LA HOJA OBRERA ha visto con placer la publicación que el señor Juez de lo Contencioso-Administrativo hizo del proceso sobre asunto Bonos, el cual brilla por la claridad y la energía con que se practicó y se le dió debida publicidad, tranquilizando á la sociedad con estos hechos y con el resultado de su trabajo.

Si se publica el proceso levantado sobre el escándalo de timbres, desde el comienzo hasta su suspensión en la Sala Segunda, la sociedad estará al corriente de los hechos conocidos en tan desgraciado asunto y así se alejarían conjeturas y rumores que le dan un aspecto sombrío y á la vez, como consecuencia á la probidad y criterio de los jueces que en él han tomado parte. No es tarde y nos parece que asuntos tan turbios deben ser conocidos de todo el mundo. Si no se hace la publicación es seguro que los rumores y sospechas aumentarán más.

Si un tigre ó una pantera abandona su guarida y penetra en las poblaciones, ¿deberemos dejarnos destrozarnos de la fiera?.....La inviolabilidad